

ajaLA HOJA VOLANDERA

RESPONSABLE SERGIO MONTES GARCÍA

Correo electrónico sergiomontesgarcia@yahoo.com.mx
En Internet <http://www.geocities.com/sergiomontesgarcia>

NO. 231

REPLANTEAR LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Elliot W. Eisner
1933-

*Elliot W. Eisner (nació en Chicago, Ill.) es profesor de arte y educación en la Universidad de Stanford. Actualmente es presidente de la Sociedad John Dewey. Una de las aportaciones más importantes del profesor Eisner para el mejoramiento de la práctica educativa, se encuentra en la relevancia que otorga a la función de las artes en educación. Así, en su libro **La escuela que necesitamos** (2002), plantea una serie de respuestas a preguntas tales como: "Además de la competencia en lectoescritura y aritmética, ¿qué queremos lograr? ¿Cuáles son nuestras metas? ¿Qué es importante? ¿Qué clase de cultura educativa deseamos hacer experimentar a los niños? ¿Qué escuela necesitamos?". Otras obras de este autor son: **Cognición y currículum. Una visión nueva** (1982), **Educación la visión artística** (1985), **El ojo ilustrado** (1991) y **El arte y la creación de la mente** (1993).*

Creo que los últimos veinticinco años del siglo XX serán vistos como una divisoria de aguas en la historia de la investigación educativa. Desde fines del siglo anterior, los supuestos conductistas y positivistas sobre la naturaleza del conocimiento dieron forma a la orientación metodológica predominante en las investigaciones educativas. El laboratorio, con su ámbito aséptico y controlado, y las prácticas de medición, con sus índices cuantitativos precisos, se consideraban elementos necesarios para una investigación significativa. Reinaba en este campo el «experimento veraz», un procedimiento en el cual todas las variables que pudieran confundir o comprometer la explicación de los resultados debían someterse a un estricto control experimental. En sus mejores expresiones, la investigación educativa se veía como un eco de la física.

Aunque el ideal del experimento de las ciencias físicas todavía cuenta con algunos partidarios, hay un creciente reconocimiento de que las condiciones que dan rigor a los controles experimentales en el laboratorio son las menos susceptibles de reproducirse en el «desordenado» ambiente del aula y la escuela. Los investigadores buscan otros enfoques. Además, nuestra concepción de lo que significa saber y entender también ha sufrido modificaciones. Antaño propiedad del discurso científico, hoy se admite que el humanista y el artista también pueden ampliar la comprensión humana, y que los fenómenos mismos que eluden el significado literal a menudo son mejor revelados por la expresión poética y la imagen visual. Como consecuencia, los relatos y la narrativa, por ejemplo, han surgido como un medio potencialmente poderoso a través del cual alumnos y docentes pueden adquirir nuevos conocimientos. El crítico de arte, literatura y música



Septiembre 25 de 2006

Academia de Humanidades FES-Acatlán

aparece como alguien cuyas aptitudes para discernir las sutilezas de las formas artísticas también podrían emplearse para exponer las sutilezas de la enseñanza y el aprendizaje. La construcción de generalizaciones, antes concebida como propiedad exclusiva del análisis estadístico, hoy se concibe igualmente en otras formas. William Blake comentó una vez que el universo reside en un grano de arena. Quería decir que lo particular encarna lo universal, algo que los poetas y dramaturgos saben desde hace tiempo. Las generalizaciones no se restringen a los productos de muestras elegidas al azar y tratamientos experimentales, sino que pueden surgir en prácticas con fundamentos más estéticos. Tenemos mucho que aprender de los cuentos, las imágenes y los poemas.

La aparición de nuevos paradigmas para la investigación educativa ha llevado a desarrollar métodos de investigación que no existían hace veinticinco años. Los métodos cualitativos, como se los denomina, no se limitan a la etnografía. Los docentes, a quienes se atribuye un conocimiento interno de la escolaridad, emprenden hoy la investigación para la acción. La investigación basada en las artes también atrae a jóvenes investigadores que la ven como un medio de pensar y llevar a cabo investigaciones educativas. Estos nuevos desarrollos son bien recibidos como una manera de corregir anteriores procedimientos de investigación que, aunque útiles para algunos fines, eran virtualmente inservibles para otros. Los paradigmas de investigación emergentes proporcionan una rica gama de métodos para una comprensión más equilibrada de lo que es y puede ser la escuela. En la Tercera parte de este libro se tratan algunos de los principales problemas enfrentados al realizar esas investigaciones, se establecen vínculos entre nuevas formas de evaluación y distintos puntos de vista sobre lo que es importante evaluar y se describe lo que la investigación artísticamente manejada puede ayudarnos a entender sobre la escuela.

Fuente: Elliot W. Eisner, *La escuela que necesitamos. Ensayos personales*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2002. pp. 151-152.

PROFESOR, RECUERDA:

“Haced que vuestro alumno atienda a los fenómenos de la Naturaleza, y en breve le haréis curioso; pero si queréis dar pábulo a su curiosidad, no os deis prisa a satisfacerla. Proporcionad las cuestiones a su capacidad, y dejad que él las resuelva. No sepa nada porque se lo hayáis dicho, sino porque lo haya comprendido él mismo; invente la ciencia, y no la aprenda. Si en su entendimiento sustituis una vez sola la autoridad a la razón, no discurrirá más, y jugará con él la opinión ajena”.

Juan Jacobo Rousseau, *Emilio o de la educación*.